

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—«¡Y dicen que el trigo es caro!»: PUES SI QUE ES CARO.—Por *M. Arboleya Martínez.*
- II.—Síntesis de una Apología: EL CARDENAL GUIASOLA.—Por *León Leal Ramos.*
- III.—Para nuestros Sindicatos: ADQUISICIÓN Y BENDICIÓN DE BANDERAS.—Por *ASTURIAS AGRARIA*
- IV.—Visitando Sindicatos: LOS DEL CONCEJO DE CASO.—Por *Uno de la Sección de Propaganda.*
- V.—Un éxito español que no debe olvidarse: LA CONFEDERACIÓN EN PORTUGAL.—Por *El Reportero.*
- VI.—Las compras en común: LA DE ABONOS DE OTOÑO.—Por *La Sección de Compras.*
- VII.—La voz de un Prelado: ELOGIO DE NUESTRA OBRA.—Por *el Illmo. Sr. D. Leopoldo Eijo, Obispo de Madrid.*
- VIII.—Ventas en común: LA EXPORTACIÓN DE GANADOS.—Por *La Sección de Ventas.*
- IX.—De una interviú: QUE HA DICHO MOSQUERA.—Por *X. X. X.*
- X.—NOTICIAS: El Sr. Mosquera.—De la propaganda.—«Covadonga».—Índice y portada.—Fiesta de un Sindicato.—Severino Aznar.

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJON — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5. ^a Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.			— Gijónés de Crédito.
		Apartado núm. 8			— Minero Industrial de Asturias

RAMÓN COROMINAS

OVIEDO

Coloniales : Harinas
Granos : Salvados

Gil de Jaz, n.º 6

TELÉFONO, 10-83

Diez, Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA



Coñac Oxigenado
Quinado C. B. B.
Amontillado Favorito
Jerez viejo para enfermos
Palma
Moscatel Vitoria

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca “ESTRELLA”
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya

Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

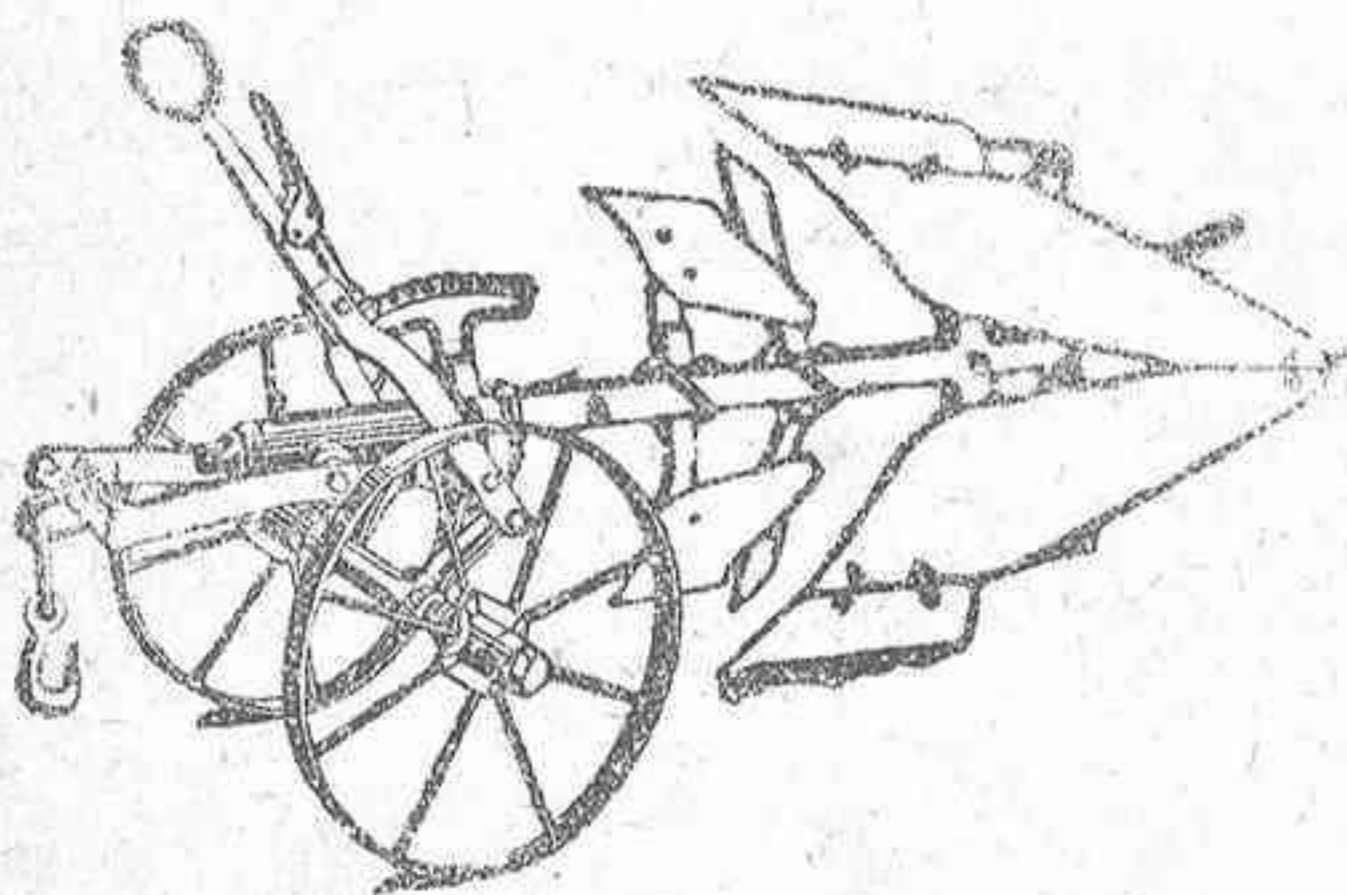
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartado de Correos, 44

: : Teléfono núm. 92 : :

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas, Camisetas, Cor-
delería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para
cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería. Mantas de
Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas,
Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas),
Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España

Francisco F. Azcárate

CEREALES - COLONIALES

TRIPAS PARA EMBUTIDOS AL POR MAYOR

Fray Ceferino, 6

Oviedo

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

O V I E D O

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostadores especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. ARBOLEYA

“¡Y dicen que el
trigo es caro!”

¡Pues sí que es caro!

El admirado pintor valenciano, cuya muerte llora España, trasladó al lienzo una de esas lamentables escenas en que es tan abundante la triste y abnegada vida de los pobres pescadores, y puso al cuadro este título bien expresivo: «¡Y dicen que el pescado es caro!»—Como obra de arte, el tal lienzo es digno del pincel excelso de Sorolla: como «cuadro de tesis», a muchos ha parecido poco menos que un tratado completo de economía social y un grito justiciero de protesta contra los explotadores del pobre, que en este caso seríamos, poca cosa. todos los consumidores de pescado...

Impresionado por este lienzo generosamente «tendencioso» del gran pintor, un distinguido cronista, que ha visitado en estos días hirvientes las doradas y sofocantes planicies castellanas, escribe con elocuencia e indignación dignas de aplauso, aludiendo a los pobres segadores de trigo:

«Permanecer desde que Dios esparce sus luces por la tierra, a campo descubierto; sentir cómo va desapareciendo el airecillo de las primeras horas matinales y cómo las reemplaza la sequedad de la atmósfera y la dureza de los rayos solares, que descargan sobre las espaldas del labriego haces de fuego; sin un cobertizo, sin un matojo donde guarecerse; sin atenuación posible a tanta desolación, sintiendo, además, el cansancio del trajín incesante, es de una heroicidad, de un artificio para la consideración de los hombres que no estamos acostumbrados a tan duras penalidades, que muy bien podemos traer a las mientes el recuerdo de las fatigas de los pobres pescadores y exclamar, com-

pulsándolas con estas otras duras realidades de la gente campesina: «¡Y dicen que el trigo es caro!»

No es caro el trigo. Podrá discutirse, valorarse, estabilizarse su precio por necesidad social, que es, a veces, tenaz e injusta. Pero discutirse el valor del trigo, por lo que es y por lo que representa, eso no es posible.»

Todo eso es mucha verdad, y está muy bien dicho, pero todo eso no obstante el trigo es caro, y el pescado también. Cronista y pintor suscribirían esta afirmación si se hubieran detenido un momento a considerar lo que es una verdad como un templo; que de lo que los consumidores pagamos por el pescado y el trigo que comemos solamente una parte muy pequeña llega a manos del pescador, que lucha bravamente con las furias traicioneras del mar, y a manos del segador, abrasado por los rayos de fuego más que de luz, con que le tutea el sol y le quema el terruño medio incandescente...

Aun sin contar a los dueños del trigo y de la barca, los cuales suelen ser unos señores a quienes ni el mar azota con sus crueldades ni el sol quema con sus rayos, ¿cuántos intermediarios, cuántos parásitos, que ni producen ni consumen, pero que encarecen bárbaramente hasta los artículos de mayor necesidad, existen entre el pescador o el segador y los consumidores de trigo o de pescado?

Si, el pescado es caro y el trigo también; pero no porque llegue más de lo equitativo a manos de pescadores y segadores, sino por que ambas cosas se venden al precio que

Imponen los acaparadores intermediarios, los cuales no entregan a dichos mártires del trabajo nada de lo que ellos perciben... Por tanto, pedir que se pague aún más caro el pan y el pescado es simplemente pretender que aumenten las ganancias de los parásitos, sin el menor beneficio para los obreros productores...

Y esto no puede apetecerlo nadie, y menos el pintor y el cronista que han dado acasión a estas sencillas observaciones. A donde hay que ir no es a pedir que se pague más caro lo que ya está por las nubes, sino a procurar que de lo pagado por el consumidor vaya al productor lo que demanda la justicia, bien entendido que lo dicho respecto de pescadores y segadores se puede y debe aplicar de ordinario a todos los demás productores de artículos necesarios para la vida. ¿Cuánto percibe el labrador ganadero de lo que por la carne de las reses que él cuidara abonan los que la consumen? ¿Cuánto percibe el hortelano?

El productor se halla miserablemente retribuido, pero el consumidor paga mucho más de lo justo. ¿A dónde va ese dinero que se paga de más? A los intermediarios, que ni producen ni consumen, sino es en parte

muy escasa, De modo que aquí el problema es muy sencillo: no consiste en lamentarse de lo caras que están las subsistencias ni de lo poco que por su penoso trabajo perciben los pescadores y los segadores—y digase lo mismo de tantos otros—: el problema está en ver cómo se suprimen los intermediarios inútiles, que encarecen el precio de las cosas en beneficio propio y sin ninguno para los que a él tienen más derecho.

¿Cómo se suprimen casi por completo los intermediarios, y en absoluto sus ganancias injustas, haciendo que el productor cobre más y el consumidor pague menos? ¡Por medio de los Sindicatos, pero de *verdaderos* Sindicatos, sobre todo de *auténticos* Sindicatos agrícolas unidos en potentes Federaciones, que puedan establecer en grande las *Compras y Ventas en común!*

Pero la necesaria exposición de esta vulgaridad, tantas veces expuesta y razonada y tan difícilmente comprendida aún por los más interesados, nos llevaría hoy demasiado lejos! Baste indicarla para justificar la afirmación de que, en efecto, es caro el trigo y el pescado...

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

: Síntesis de : **EL CARDENAL GUIASOLA** (1)
una Apología

Yo, que ingenuamente creo que en España se necesita un valor rayano en el heroísmo para defender y practicar la doctrina social que encierra el Evangelio y definen áureos documentos pontificios, me rindo, al leer su opología, ante la gran figura de Guisasola, que no sólo hizo brillar «con fulgores indefinidos la ciencia del moralista y del sociólogo» «así como la técnica especial de las instituciones económicas, de la que no puede prescindirse so pena de caer en los males del empirismo», al escribir, con plena autoridad y «con precisión, justeza y claridad que impresionan fuertemente el ánimo», aquella memorable carta Pastoral Justicia y Ca-

ridad a que muchos hicieron y continúan haciendo la campaña del vacío, sino que patrocinó sin titubeos aquel selecto grupo de sociólogos católicos españoles que lanzó, con la aprobación del mismo eminentísimo Cardenal, el

(1) Seguros de dar con ello gusto a los lectores y de realizar una buena obra divulgando estas cosas, copiamos aquí los párrafos más sustanciosos del notabilísimo artículo dedicado en «La Montaña» de Cáceres, por el autorizado y conocido escritor extremeño Leal Ramos, al libro de López Núñez «Apología del Cardenal Guisasola», que se vende al precio de *tres pesetas* en las Oficinas de la Federación y en la Librería de D. Celestino Collada, Uría, 22, Oviedo.—N. DE LA R.

macizo programa de la democracia cristiana que «traspasó la frontera y fué aplaudido en Bélgica, en Francia, en Italia»... y cuyo ideario «apenas se diferencia del adoptado posteriormente por la Internacional cristiana en Insbruck».

Nada de particular tendría esa franca protección a lo que era y continua siendo la flor y nata de la sociología católica española, cuyo movimiento siguió paso a paso el cardenal, «alentándolo, dirigiéndolo y poniendo en él, según dijo, su esperanza de restauración de la sociedad española», si «allá en los secretos lugares donde aún subsiste, como un estrato paleolítico, el espíritu del fariseo» no hubieran comenzado los rumores de la tormenta que luego habría de amargar los últimos días del Primado, que con su imperturbable serenidad mantuvo enhiesta la bandera frente a la audacia de los que se atrevieron a tildar de heterodoxo al grupo y denunciarlo como tal a Roma.

No se amilanó por ello aquel santo varón, blanco de las iras de los que, alardeando de dar lanzadas por la pureza de la fe, no vacilaron en tergiversar varios textos como se demostró en el proceso de la denuncia, «alterando su significación para acomodarlos a los torpes designios de los acusadores». (1)

Hombre de su fe, de su ciencia, de sus convicciones, no podía ocultar el pecho al ataque y con entereza edificante mantuvo su actitud, y al volver de Roma pudo decir: «El aplauso del Papa vale más que las censuras de aquí, y me compensa de muchas amarguras. Estemos tranquilos.» De opuesta a la moral

todos los hombres tienen la obligación de trabajar, y la del derecho por parte de los obreros a una vida decorosa, y lo último que escribió el Cardenal Guisasola fué para afirmar que «el trabajo es un deber ético y obliga a todos por lo tanto» y que «el que cumple el deber de trabajar tiene derecho a una vida decorosa». (1)

Aquella vigorosa inteligencia no claudicó, dictó la verdad que brilla en la pastoral «Justicia y caridad en la organización cristiana del trabajo», sin miedo a los poderosos de la tierra, y su corazón cristiano, pletórico de amor hacia los humildes, y enamorado por tanto de se había tildado la afirmación de que la santa democracia cristiana, no retrocedió ante la amenaza de una denuncia sobre lo que más podía hacer temblar a un prelado católico que no tuviera bien cimentadas sus convicciones, y ni abandonó a los que él alentara, ni cejó en su apostólico empeño de encauzar la acción social católica en España por la única senda practicable y salvadora, de la justicia en primer término y de la caridad después, que es su complemento. Practicó lo que enseñó en su Pastoral y tuvo siempre presente, hasta en los trances de mayores contrariedades, que, como en la misma pastoral se lee, «el conjunto maravilloso de realidades y fundadas esperanzas no lo hicieron los hombres negativos, perpetuos disencientes, ni los pusilánimes y cobardes; lo hicieron los hombres de Dios, los que marchan hacia adelante sin detenerse por las contradicciones de la maldicencia».

Ese aspecto de la vida del Cardenal Guisasola, el más glorioso y edificante en estos tiempos de cobardías y claudicaciones doctrinales, era preciso darlo a conocer, vulgarizarlo, para levantar el espíritu de los vacilantes y de los que se alarman ante ciertos «radicalismos»

(1) En el mismo informe del ilustre jesuita P. Villada, que fué el encargado de concretar la denuncia, y que hasta puso en latín las proposiciones del Programa aprobado y editado y divulgado por el insigne Cardenal que ¡debían ser condenados!, se confiesa noblemente que en dicha denuncia, redactada por un canónigo de Málaga y enviada a Roma por el diputado Senantes, se truncaba un texto del Sr. Arboleya y se tergiversaba otro para hacerlo decir lo que ni él ni el Grupo ni el Cardenal habían dicho jamás.—N. DE LA R.

(1) Alusión al luminoso informe del Cardenal, contestando, ya herido de muerte, al del P. Villada.—N. DE LA R.

que no son sino expresión de la justicia de Dios, síntesis de la justicia social y de la caridad, de la «caridad como virtud eminentemente social, que trata de prevenir más que de aliviar el mal, y que, en vez de sanar a los individuos, tiene por objeto inmediato salvar la sociedad, remediando aquellos males que directamente afectan al bien común» y que tiene por fin «preparar los caminos de la justicia», como enseñó el mismo Prelado.

Y eso era tanto más necesario en Es-

paña cuanto que aquí, por ignorancia y por prejuicios, de que se hacen cómplices los que no se esfuerzan por desvanecerlos radicalmente, aún son muchos los que teóricamente, y muchísimos más los que prácticamente, propalan, en descrédito de la misma Iglesia, que su fórmula social se reduce a aconsejar caridad a los de arriba y resignación a los de abajo.

LEÓN LEAL RAMOS

Para nuestros : Sindicatos : **ADQUISICIÓN Y BENDICIÓN DE BANDERAS**

Atendiendo, como era de esperar, al acuerdo y súplica de nuestro Consejo directivo respecto a que todos los Sindicatos federados, que aún no tienen bandera, la adquieran semejante a la de la Federación, de tela azul (color de la insignia del Principado) y con la Cruz de la Victoria (escudo de la provincia) en la coronación del asta, han sido ya varios los que nos han hecho el oportuno encargo,

Los unos piden solamente la tela y la cruz, otros nos envían la inscripción cuyo bordado confiamos a las Adoratrices, y otros, en fin, solicitan de la Federación la bandera completa: asta, cruz, inscripción y tela.

Como se recuerda, los precios son: Tela y cruz, 28 pesetas, bordado («Sindicato Agrícola Católico de tal parte») 27 pesetas, y asta desmontable en dos partes, 25 pesetas. En cuanto al pago ya se ha advertido igualmente que la Federación da a los Sindicatos las mayores facilidades; lo pueden hacer en varios plazos.

Sin embargo, son muchos los Sindicatos que aún no han encargado la bandera, y como creemos que no todos la tengan, parécenos oportuno recordarles la necesidad de proveerse de ella. Un Sindicato sin la oportuna insignia para

ostentarla en todos sus actos públicos, en las reuniones, en los entierros de los asociados, en las funciones religiosas de la Asociación, es un Sindicato que no está completo.

La bandera es además indispensable para darnos a conocer donde haga falta. No olvidemos nunca la impresión que causamos en Madrid al desfilar por aquellas calles las quinientas banderas llegadas de toda España a la Peregrinación de S. Isidro. Eran sólo quinientas banderas y la gente se quedó asombrada de la fuerza que aquellas insignias indicaban: ¿qué hubiera sido si llegan a enviar su bandera los cuatro mil Sindicatos agrícolas de que se compone la Confederación?

Y acaso no se tarde mucho en tener que realizar en Madrid esa manifestación, pues probado está que en España únicamente se oye a los que dan sensación de poder. Figuraos, por ejemplo, que un día la Confederación, cansada de escuchar buenas e infecundas palabras, nos hace un llamamiento para que nuestros Sindicatos envíen su representación y su bandera a la Corte a pedir, ponemos por caso, que se discuta alguno de los numerosos proyectos de ley favorables a la Agricultura que duermen el sueño del abandono en los archivos del Con-

greso: el desfile por ante las Cortes y principales calles de Madrid de las banderas de todos nuestros Sindicatos haría que todo el mundo, hasta los gobiernos, se dieran cuenta de que ya es hora de tomarnos en serio...

Si llegara este caso, y tal vez no tarde en llegar, pues el olvido en que se tiene a la Agricultura, mientras se mima y favorece a la industria y al comercio y a los obreros industriales, va pasando de castaño oscuro; si llegara ese caso, los Sindicatos que carecen de bandera harían un papel desdichado y evidenciarían lo dicho: que son Sindicatos defectuosos. Ni es preciso que se llegue al extremo indicado. En Oviedo celebraremos este invierno, Dios mediante, nuestra segunda Asamblea, y entonces se nos ofrecerá una ocasión oportunísima para dar a conocer nuestra Obra; es indispensable que realicemos un acto público donde podamos desplegar al viento las banderas de nuestros Sindicatos, que serán la mejor demostración de

lo que somos y de lo que significa la Federación Asturiana...

Por otra parte, la bendición de la bandera proporciona a todos los Sindicatos la ocasión más propicia que se puede imaginar para realizar un acto religioso y un acto de propaganda: La Federación ofrece con el mayor gusto su cooperación a tales actos, siempre fecundos en resultados, y espera que se utilicen por los Sindicatos, ahora sobre todo que las faenas del campo van a proporcionar algún mayor respiro a nuestros labradores.

Nos permitimos llamar la atención de todos, pero muy particularmente la de los celosos señores Consiliarios, sobre este asunto de las banderas, que parece baladí y reviste grande importancia. A ver si adquieren inmediatamente bandera cuantos carecen de ella y bendecimos solemnemente las que aún no hayan sido bendecidas.

ASTURIAS AGRARIA

Visitando
Sindicatos

LOS DEL CONCEJO DE CASO

Acompañando al Sr. Mosquera, hemos pasado unos días en Caso, visitando y reorganizando los excelentes Sindicatos católico-agrícolas de aquel rico y pintoresco concejo. ¿Que no se casa bien la «excelencia» de los Sindicatos con su «reorganización», pues si estaban mal organizados no resultaban demasiado «excelentes»?

Con toda intención hemos apuntado la paradoja porque su explicación nos va a dar pié para repetir unas cuantas vulgaridades, que aún necesitaremos repetir muchas veces... sin que por ello hayamos conseguido «aclimatarlas».

Los Sindicatos agrícolas de Caso, como tales Sindicatos, en realidad, no son ni mejores ni peores, por punto general, que los de tantas otras partes donde una

orientación lamentabilísima ha hecho creer que se fundaban Sindicatos fundando «Cooperativas»... que tampoco son verdaderas Cooperativas, sino simples comercios...

Lo hemos dicho muchas veces y lo seguiremos repitiendo, hasta que nos oigan los sordos, aunque de ello se convencen muy pocos: un Sindicato agrícola católico que se reduce a esa llamada Cooperativa, no merece el nombre de «católico», ni el de «agrícola» ni menos el de «Sindicato». Así que desde este punto de vista los Sindicatos de Caso no son «excelentes», aunque algunos, tal como el de Bueres, no se ha contentado con el prosaico comercio y viene funcionando con una Caja rural no mal llevada.

Pero tampoco nos cansaremos de repetir lo que en sus fecundas y siempre aplaudidas conferencias repetía de continuo el Sr. Mosquera; la culpa de que aquellos Sindicatos estuvieran, por lo general, reducidos a la llamada Cooperativa, no es ni de los asociados ni de los fundadores que han hecho lo que se les ha dicho que debían hacer...

En resumen, que «como tales Sindicatos», los casinos se hallan o se hallaban a la altura de los que tanto abundan en Asturias: puede decirse que ni siquiera merecían el nombre de Sindicatos... Por eso la intensa labor del señor Mosquera ha ido encaminada a lo ya dicho: a reorganizarlos, a convertirlos en lo que exige su nombre.

¿Cómo se ha conseguido eso? De una manera muy sencilla: exponiendo con la mayor claridad posible lo que es realmente un Sindicato, sus ventajas infinitamente superiores a las tan discutibles de la llamada Cooperativa, la manera cómo debe funcionar, las Secciones principales de que debe constar, su engranaje con los demás Sindicatos regionales en la Federación, así cómo el engranaje de la Federación con las restantes de España, con las otras cincuenta y siete Federaciones, en la grande y ya poderosa Confederación...

Y cuando oían estas cosas los socios de aquellos Sindicatos se admiraban de que hubieran pasado tantos años reducidos al horizonte estrecho de la Cooperativa... Bien es verdad que esto pasa en todas partes, y no solamente en Caso. Los labradores asturianos tienen muy buen sentido, y con la mayor facilidad se dan cuenta de que van completamente equivocados al creer que el Sindicato es un comercio...

* * *

¿Que está explicado suficientemente lo de la «reorganización», pues se trataba de Sindicatos, como tantos otros, mal organizados y equivocadamente orientados, pero no lo de la «excelen-

cia» de los mismos? ¿Que todo eso con «explicaciones» sabe peor, como lo del cuento con azúcar, pues cuanto más se explica su funcionamiento menos «excelentes» resultan los tales Sindicatos?

Todo es cuestión de «explicaciones», que, por lo tanto, deben continuar. Añadamos, en su consecuencia, que el manoseado adjetivo no iba en nuestra intención dirigido a lo que hemos calificado de tan defectuoso, sino a los asociados y a la manera como han procedido con su «Cooperativa». ¡Hay tanto que aplaudir y que imitar en ello!

Malo de verdad es eso de convertir o mejor dicho de confundir un Sindicato con un comercio, pero es aún mucho peor lo de añadir a semejante lamentable confusión el salir con las manos en la cabeza, y tal vez sin haber atraído bien apreciable alguno sobre el pueblo... Y los comercios llamados allí como en todas partes «cooperativas», han servido de mucho al pueblo en el concejo de Caso y todos ellos—por lo menos los visitados: Campo de Caso, Bueres, Orlé y Bezanés—viven prósperamente. ¿Es eso poca «excelencia»? Tienen todos ellos casa social propia y por lo general muy buena, y en los balances hechos con gran escrupulosidad siempre salen con notables beneficios...

Se les ha dicho que un Sindicato era «aquello» y lo llevan de un modo irreprochable y con notabilísimas ventajas. ¿Hace falta más para que llamemos excelentes a los Sindicatos casinos? Pero en realidad su verdadera y sólida excelencia no estriba en lo bien que han llevado y llevan sus «Cooperativas», sin las consecuencias dolorosas que en tantos otros concejos han desacreditado injustamente la Acción social católica, confundiéndola y haciendo que se confundiese erróneamente con unos modestísimos comercios más o menos fracasados; esa excelencia de los Sindicatos del concejo de Caso está principalmente en el «contenido», en los asociados,

que voluntariamente hemos confundido con el «continente» Sindicato...

* * *

Ya lo adivinarán los lectores discretos: no ha sido un capricho de la Federación el que viniese ahora el señor Mosquera. Nos ha ocurrido aquí algo semejante a lo que tantas veces nos pasa en visitas donde nos vemos a menudo expuestos a perecer víctimas de un obsequio...

Una simple e inocente carta dirigida al incansable y competentísimo propagandista preguntándole si nos autorizaba para en su día y no tardando mucho—planteábamos esta campaña para Septiembre—acudir al Presidente de la Confederación rogándole que lo permitiera valver a prestarnos su valiosa ayuda en la propaganda, fué a los pocos días contestada por otra del Sr. Mosquera diciendo que el ilustre Conde de la Cortina, a quien comunicara nuestra consulta, le ordenaba que saliera inmediatamente para Asturias...

El tan benemérito procer quería evidenciar de ese modo hasta qué punto sabe corresponder a nuestra conducta constante, no dando un paso de importancia sin contar con la Confederación; pero en realidad nos hizo adelantar un tanto los acontecimientos. Resultado, que hemos ido por esas pueblos convocando a reuniones precisamente cuando los labradores se hallaban más tenazmente ocupados en sus faenas...

Y en medio de todo ha sido esto un bien, pues nos ha permitido conocer, entre los pueblos visitados, cuáles son los de espíritu verdaderamente social y sindicalista: la asistencia a las mencionadas reuniones fué para nosotros como un barómetro que nos permitía conocer lo que se puede esperar de unos y otros, claro es que sin perder jamás de vista que muchas veces la escasa asistencia de público a esos actos se debe, más que a los asociados y labradores en general, a los directores del respectivo Sindicato...

Pues bien, en los distintos y ya citados pueblos del concejo de Caso la concurrencia de asociados fué siempre numerorísima, sobresaliendo—justo es reconocerlo—Bueres y Orlé. En todos esos Sindicatos el auditorio se distinguió por lo numeroso, por la atención y el interés con que escuchaba a los oradores, totalmente identificado con ellos, y particularmente por los sacrificios que casi todos aquellos entusiastas labradores tuvieron que imponerse, abandonando sus faenas y recorriendo distancias de dos y tres leguas por montes y barrancos, para trasladarse, bajo un sol de fuego, desde los prados donde «andaban a la yerba» al local del respectivo Sindicato...

Mosquera, que ha visitado y dirigido su palabra a los labradores de todas las regiones de España, no se cansaba de repetir que en su vida había tropezado con labriegos tan entusiastas, sociales y sindicalistas como los del concejo de Caso. Como explicación de ese curioso fenómeno están allí, en las plazoletas de cada pueblecito, como en la de su bella capital, las campanas «del pueblo», que congregan a los vecinos para tratar amigablemente de los intereses comunes. Hay en esa hermosa y privilegiada región un tradicional espíritu «asociacionista» y «colaboracionista» que nos da sobrados motivos para esperar que aquellos Sindicatos, bien orientados, han de ser honra y prez de la Federación...

* * *

Cuentan además los Sindicatos casi nos con asociados tan competentes como deseosos de «hacerlo bien». Daba verdadero gusto y hacía concebir las más halagueñas esperanzas el observar con qué interés, con qué «ganas de aprender» oían los individuos de las Directivas las explicaciones que se les daban sobre el funcionamiento de la Caja rural, sobre la necesaria actuación del Sindicato, sobre las relaciones de éste con la llamada cooperativa etc., ecétera.

Además, aquel Clero se ha dado perfectísima cuenta de la fecunda colaboración que a su apostolado puede prestar un buen Sindicato así como de las terribles consecuencias que les puede acarrear un Sindicato dirigido por personas y orientaciones hostiles a la Iglesia, y ponen todo lo que pueden a disposición de nuestra Obra.

De manera especialísima debemos mencionar, aquí al Arcipreste párroco de Campo de Caso, D. Francisco Alvarez Suárez, y al Presidente de aquel Sindicato y miembro del Consejo de Vigilancia de la Federación, D. Raimundo García, que demostró una vez más su amor a la sindicación agraria católica acompañando incesantemente a

nuestros propagandistas y poniendo a su disposición de la manera más ilimitada su magnífico auto, gracias al cual han podido aprovechar extraordinariamente el tiempo.

Lo mismo el Sr. García que el arcipreste, Sr. Alvarez Suárez, prestan su valioso y decidido apoyo a los Sindicatos y en su espléndido florecimiento, que confiadamente esperamos, han de tener una parte muy principal.

Volviendo de Caso, nuestros propagandistas se detuvieron a visitar el Sindicato del Condado (Laviana), que «merece capítulo aparte».

UNO DE LA SECCIÓN
: DE PROPAGANDA :

Un éxito español que : no debe olvidarse : **La Confederación en Portugal**

Oportunamente hemos dado cuenta a los lectores de la muy honrosa invitación que el Comité ejecutivo del segundo Congreso nacional de las Federaciones agrícolas portuguesas dirigió a nuestra Confederación para que enviara representantes a dicho Congreso, que habría de celebrarse en Vizeu en la segunda quincena del pasado mes de Junio; y al mismo tiempo dimos la noticia de que la invitación de nuestros hermanos los labradores portugueses había sido aceptada y debidamente correspondida, enviando al mencionado Congreso al Jefe de la importante Sección de Apicultura de la Confederación, Sr. Liñán y Heredia, y al Inspector general y propagandista de la misma, Sr. Mosquera.

No con palabras nuestras, sino con las de la misma invitación, señalamos entonces la grande importancia de ese episodio, muy particularmente ahora que tanto se habla de la aproximación de estos dos pueblos, que viven tan juntos... y tan separados. Pero nada más hemos dicho de tal Congreso y de la interven-

ción en él de los representantes de la Confederación, porque en vez de enviar un redactor a Vizeu hemos caído en la puerilidad de creer que la «gran prensa» española nos proporcionaría datos minuciosos de semejante acontecimiento....

Ahora, aprovechando la estancia entre nosotros del Sr. Mosquera, el cual se quedó un poco asombrado al ver que alguien en España se interesaba por lo ocurrido en Vizeu, hemos podido recoger datos interesantes que, unidos a otros que ya teníamos, nos permitirán hacer una información que nadie ha hecho y no por desafecto a Portugal ciertamente sino porque nuestra Confederación Nacional católico-agraria, con sus *cincuenta y ocho* Federaciones, formadas a su vez por más de *cuatro mil* Sindicatos agrícolas, es demasiado *poca cosa* para que le dedique la menor atención la prensa...

Cierto que la invitación para asistir al Congreso de Vizeu revestía grande importancia, sobre todo dándose el caso de que nuestra Confederación era la úni-

ca entidad extranjera que merecia tal distinción, tanto más honrosa cuanto que no era precisamente de los elementos «católicos»; pero habría que «dar aire» a nuestra Obra, y eso no es «de buen tono» en esta «gran prensa» que aun no se ha enterado ni de la gran Manifestación de Abril en Madrid ni de la derrota que proporcionamos al gobierno y a todos los elementos oficiales en actividad cuando la elección de Consejero del Banco de España representante de la Agricultura, ni del estupendo triunfo obtenido por nuestros candidatos en las elecciones de vocales para la Junta de Aranceles y Valoraciones... ni siquiera de la existencia de la más formidable organización social de España...

* * *

Todos los Sindicatos agrícolas de Portugal están agrupados en dos únicas Federaciones, la del Centro, que tiene su sede en Lisboa y preside el senador Tiago Sales, y la del Norte, presidida por el Conde de Azevedo. Cada Federación agrupa unos cien Sindicatos, cuya actividad se reduce ordinariamente a la intensificación de los cultivos y a las compras y ventas en común.

Esto no obstante, el movimiento agrario portugués reviste notable importancia y ha conquistado señalada influencia en la vida pública de la nación gracias principalmente a la vida intensa que en el terreno indicado tienen las asociaciones y al enorme prestigio de las personas que las dirigen. No contribuye poco a ello la facilidad con que los Sindicatos obtienen, particularmente del gobierno, créditos y otras mil ventajas muy importantes para el campesino.

El movimiento sindical agrario es, desde el punto de vista religioso, perfectamente neutro o aconfesional, pero no es difícil advertir en muy significados elementos de la Obra, y más entre los labradores asociados, el vivo deseo de una orientación marcadamente cristiana: el satisfactorio fenómeno se debe particularmente al vigoroso renacimiento ca-

tólico que se nota en el pueblo portugués tras de tantas persecuciones de que ha sido victima la Iglesia.

Sin embargo, nuestra personal opinión, que acaso no difiera mucho de la del ilustre propagandista que nos da estos datos, es que no resultará en mucho tiempo fácil una orientación francamente católica en el movimiento agrario portugués, debido a la intransigencia sectaria de aquellos gobiernos que aun cuando se van haciendo cada vez más moderados, necesitan andar mucho camino para llegar a la tolerancia de una orientación católico-social en dichas asociaciones. Hoy por hoy los Estatutos así orientados no obtendrían la aprobación indispensable...

Pues bien, estas Federaciones «neutras» desde el punto de vista religioso, que organizaban su Congreso bajo los auspicios y la protección del gobierno, más que «neutro», todavia bastante sectario, son las que han tenido con nuestra Confederación la delicada cortesía de invitarla a dicho Congreso, honor no concedido a ninguna otra entidad extranjera, habiéndolas tan numerosas en todas las naciones...

Los lectores verán seguramente la importancia y trascendencia del hecho al que nuestra prensa no ha dado la menor importancia...

* * *

Nuestros representantes fueron recibidos y tratados como si lo fueran de la nación española. En cuanto llegaron a Lisboa se apoderó de ellos el propio ministro de Agricultura y desde aquel momento y trasportados a todas partes por automóviles del gobierno y acompañados siempre de altos funcionarios oficiales, no cesaron de recibir agasajos y ovaciones, que aquí debieron haber sido más agradecidos, pues en fin de cuentas a España iban dirigidos de especial manera...

Al inaugurarse el Congreso, los señores Mosquera y Liñán, que tenían sus puestos en el estrado presidencial, vie-

ron entre el público al Qbispo de la diócesis; inmediatamente se dirigieron a él para besarle el anillo y ofrecerle los más cálidos respetos en nombre de la Confederación, delicadeza que el venerable Prelado agradeció infinitamente. Pocos segundos más tarde el Obispo ocupaba también un asiento cerca de la presidencia...

No es cosa fácil hacer un resumen de los trabajos realizados en el Congreso agrícola de Vizeu, y ojalá resulte de una actividad intelectual tan notable el que con motivo de la próxima Asamblea de nuestra Confederación vamos a celebrar en Madrid, y para el cual se nos han ofrecido para que los estudiemos temas no menos importantes y sugestivos...

He aquí los asuntos más principalmente discutidos y detenida y concienzudamente estudiados por las figuras más revelantes de la intelectualidad lusitana: abogados, agricultores, ingenieros, políticos, hombres de acción, sin exceptuar a los dos ilustres directores de las Federaciones, Dr. Tiego Sales y Conde de Azevedo, que ambos disertaron sobre un asunto de la importancia y trascendencia del Crédito agrícola.

Otros, y entre ellos varios de los notables ingenieros que están al frente de la Escuela de Agricultura de Queluz, han dilucidado temas como los siguientes: «Congresos agrícolas especializados», «El problema cerealífero», «Sueros y vacunas contra las enfermedades de los animales domésticos», «Valorización de los estiércoles», «La olivicultura y la oleicultura extremeñas: lo que son y lo que deben ser», «La enseñanza agrícola ambulante», «El Sindicato en la Educación agrícola», «La enseñanza agrícola femenina», y otros argumentos no menos interesantes que no es preciso enumerar, bastando los anotados para indicar la altura científica y práctica del Congreso.

* * *

Sólo por esto debió habersele concedido aquí una mayor importancia, pero

nos empeñamos en no concederla a nada extranjero que no sea antiespañol, infecundo y ridículo, y pasamos con ello. Como queda indicado, el gobierno de la vecina República patrocinó eficazmente el tal Congreso y el ministro de Agricultura ocupó varias veces la presidencia.

En la primera sesión el ministro invitó a los representantes españoles a que hicieran uso de la palabra, si con ello querían honrar al Congreso, pronunciando entonces Mosquera un breve discurso de salutación a los congresistas y a todos los labradores portugueses y en ellos a todo Portugal, en nombre de la Confederación Nacional católico agraria, siendo el orador interrumpido muchas veces por las más clamorosas aplausos y vivas a España y a la Confederación.

Nuestro gran propagandista no se contentó con eso, y deseando dar a conocer en detalle nuestra grande Obra a los intelectuales portugueses y al pueblo en general, se ofreció a dar una conferencia encaminada a describir la armoniosa, férrea y potente contextura de la Confederación y sus Obras, ofrecimiento que fué aceptado con especial agrado.

Habló, pues, Mosquera en una de las sesiones plenarias del Congreso y habló extensamente produciendo su conferencia una impresión enorme, como estamos bien seguros que la produciría en Madrid y en cualquier parte de España si nuestros «intelectuales» se dignaran enterarse de lo que conocen más, infinitamente más que ellos, los extranjeros...

La organización de la Obra que comienza en el labrador antes aislado y termina en la Confederación que lo ampara y protege con todo su poder; las diversas Secciones de Crédito agrícola, Compras y ventas en común, Mutualidades de todo género, Secretariado.. que se inician en el humilde Sindicato, se perfeccionan y fortalecen en la Federación y adquieren ciclópeas proporciones en la Confederación, y en una palabra,

los detalles todos de lo que es ésta, dieron al conferenciante ocasiones múltiples para motivar el más entusiasta aplauso y para inspirar profunda admiración hacia una institución española.

Advierte el Sr. Mosquera que la exposición razonada de la confesionalidad de la Obra y su espiritualismo religioso, fué escuchada con gran interés, intenso y respetuoso, por los unos y calurosamente aplaudida por los otros. En cuanto a la contextura y funcionamiento de la Confederación y organismos esenciales,

hasta los más conocidos por su sectarismo los aplaudieron con entusiasmo.

Por su parte el Sr. Liñan dió una interesantísima conferencia sobre nuestra apicultura, que agradó en gran manera.

Mosquera ha traído la impresión de que Portugal progresa mucho y desea sinceramente una unión más íntima con «la gran nación española»; pero no ve que aquí estemos para *perder el tiempo* en prestar atención a semejantes «pequeñeces»... La Confederación, Portugal... Psché... — EL REPORTERO.

Las compras
: en común :

LA DE ABONOS DE OTOÑO

Antes de referirnos a la que la Federación acaba de realizar, y que ha sido... lo que los Sindicatos han querido que fuera, vamos a copiar algunos párrafos de un artículo, tan notable y sustancioso como todos los de este grande e incansable apóstol de la cooperación agraria, Sr. Rivas Moreno, párrafos que parecen escritos para los labradores de nuestros Sindicatos, o mejor dicho para los directores de los mismos, que al parecer no acaban de ver claro lo que todas las personas competentes ven iluminado por luz meridiana...

«El comercio de mala fé, dice el insigne publicista en el artículo que hallamos en «El Debate», ha sido el enemigo más funesto de la población rural.

Las propagandas en favor del empleo de los abonos minerales decidieron a muchos campesinos a seguir el consejo de los técnicos, pero los sucesos les demostraron al terminar el año agrícola que habían perdido tiempo y dinero.

Estos fracasos tenían como consecuencia inmediata el aferrar más y más a los campesinos a sus viejas rutinas.

Labradores acaudalados hacían las mismas experiencias, y sus cosechas eran de doble rendimiento que las de sus colindantes.

El fenómeno tenía una explicación tan sencilla como lógica. El rural de medianos recursos compró a un detallista a precio reducido un producto en que había de todo menos materia fertilizante, y él veía el engaño en el desinteresado consejo del ingeniero agrónomo, y no conseguía capacitarse de que le habían hecho objeto de una infame estafa por desconocer las garantías que deben exigirse a los vendedores de abonos con arreglo al real decreto de 2 de diciembre de 1910.

Hoy, después de algunos lustros en que la demanda de abonos a las fábricas tan importante que en muchos casos no pueden atenderlas, se nota en una buena parte de la población rural la oposición más tenaz a emplear los abonos minerales.

Este es el fruto maldito de esas infames especulaciones que gentes sin conciencia realizan, burlando las disposiciones vigentes sobre venta de abonos.

Imposible calcular el daño que causa a la economía nacional con sus estafas la falange de rufianes que tan villanamente explotan la incompetencia y buena fe de los campesinos.

Estos, empero, tienen en su mano el remedio a tales males, pues los Sindi-

catos agrícolas (unidos en la Federación) jamás caen en esos engaños, porque compran los abonos directamente a los fabricantes, y estipulan por anticipado los principios fertilizantes del producto

Hace tiempo que venimos abogando porque las Federaciones de Sindicatos acometen la empresa de fundar una fábrica cooperativa de abonos.

Este es un negocio de éxito seguro, pues toda la producción de la fábrica estaría colocada en los Sindicatos, y los cuantiosos beneficios que hoy consiguen las sociedades que explotan la fabricación de abonos se distribuiría entre la Cooperativa y los consumidores.»

* * *

Y ahora vamos a nuestro asunto, que trataremos con mayor claridad una vez leídas y meditadas las anteriores líneas de Rivas Moreno.

La Federación, previo el oportuno aviso a los Sindicatos federales, acaba de realizar la compra de superfosfatos para el suministro a aquellos desde ahora al 31 de Diciembre.

El resultado de esta operación no puede decirse que ha constituido un éxito del cual podamos vanagloriarnos, puesto que no ha podido ofrecerse a los Sindicatos precio inferior al que rige en el mercado; ¿por qué? Pues porque los Sindicatos no han querido.

Los socios de los Sindicatos saben perfectamente que si aquéllos les reportan ventajas para las compras, es porque reuniéndose todos los vecinos de una parroquia para adquirir los artículos que necesitan, pueden hacerlo en mejores condiciones de precio y calidad que aisladamente.

Pues exantamente igual que con el Sindicato, ocurre cuando se trata de la Federación. De poco sirve que sea ésta la que compra, si lo hace sólo para esos pocos Sindicatos, verdaderamente sociales en todos los órdenes, que cuentan siempre para todas sus cosas, en primer término, con la Federación.

Solo *quince* Sindicatos han participado en el pedido, con una cantidad total que no llega siquiera a las 200 toneladas, y eso para servir escalonadamente en un espacio de seis meses. Trátándose de esta cantidad, la bonificación que se obtiene en la compra es pequeña, y debido a eso, la ventaja de comprar por medio de la Federación, insignificante en cuanto a precio; pero si en vez de quince Sindicatos que pidieron abonos, lo hubieran hecho todos, la bonificación obtenida sería mucho mayor, con lo cual se hubiera hecho notar la diferencia de precio.

Pero aun hay más. Por estar enclavados los Sindicatos en distintas zonas de la provincia, conviene distribuir los pedidos haciendo las compras allí donde el precio del transporte hasta el punto de destino no encarezca la mercancía; mas como la cantidad total de los pedidos es pequeña, si se divide para la compra, entonces la bonificación por consumo queda anulada.

Por todo ello es necesario que los Sindicatos compren los abonos *únicamente* por medio de la Federación, con objeto de que, alcanzando la compra una cantidad importante, puedan efectuarse contratos beneficiosos. En bien de todos, esperamos que para lo sucesivo, cuando se trate de comprar abonos, todos, absolutamente todos los Sindicatos, acudan a la Federación, con objeto de que puedan ser realidad las ventajas de la compra en común.

¿Cuándo empezaremos todos a ser verdadera y prácticamente «sociales», y acabaremos con este individualismo o egoísmo que nos está matando corporativa y económicamente?

LA SECCIÓN DE COMPRAS

¿Subiré con trabajo al palacio que habita la justicia, o marcharé por el torcido sendero del fraude, para pasarlo bien en esta vida?—*Píndalo*

La sindicación católica agraria es una consoladora esperanza en estos días aciagos y turbulentos en que el orden social se ve turbado por doquiera. En esta conflagración universal los hombres pensadores dirigen sus miradas anhelantes a la clase labradora, buscando en la numerosa y por lo general honrada gente del campo, la nueva savia de esta sociedad que desfallece y se muere. Por eso Nos hemos creído sagrado deber Pastoral Nuestro fomentar con exhortaciones, dirección y auxilio la acción católica agraria, hemos alentado repetidas veces a los que a ese apostolado consagran sus esfuerzos y los hemos bendecido; porque la organización cristiana del elemento rural la estimamos como la mejor garantía de la derrota del sindicalismo revolucionario, el cual si llegara a arraigar en el agro, tendría asegurado el éxito para algún tiempo, durante el cual triunfarian entronizadas todas las impiedades e injusticias de la irreligión y del odio desbordados.

Gracias a Dios, Nuestra voz no ha caído en el vacío y vemos con satisfacción que muchas personas trabajan con ardor en la agremiación de la clase labriega, dirigidos por celosísimos sacerdotes, a quines por ello debemos singular estimación y agradecimiento.

Sin embargo, no faltan quienes se interponen en el camino de esas almas abnegadas y les pagan sus sacrificios por la religión y la patria con la indiferencia, con el desdén, con la sonrisa maliciosa y con la crítica mordáz de sus actos diciendo que van buscando ostentaciones, exhibiciones y medro personal.

A unos y otros dirigimos la presente Circular: a los primeros para tributarles públicamente nuestra alabanza y bendición, para que no desmayen y sigan adelante; a los segundos, para que cambien de proceder, y su hostilidad nacida de la inadvertencia de que con esa conducta laboran en pro de los ene-

migos del orden social, se convierta en amigable consorcio con sus hermanos en una empresa que debe ser común a todos los que se reputen por fervorosos cristianos.

Los que por tales se tengan, han de saber que prestarán un señalado servicio a la buena causa, si, olvidando rivalidades partidistas, antagonismo personales, prejuicios gratuitos, emulaciones mezquinas, pesimismo enervantes y recelos suspicaces, cooperan con sus oraciones, con sus talentos, con sus cargos públicos, con su posición social, con su dinero, con su experiencia, con sus amistades, con su disciplina, con su juventud, con todo cuanto son y puedan, a resolver el enmarañado problema social en sentido genuinamente cristiano.

Y vosotros, venerables sacerdotes, habéis de persuadiros de que por vuestra vocación, por vuestra historia, por relaciones de convivencia y de familia, por el mayor fruto de vuestro ministerio y hasta por vuestras especiales afinidades con el labrador, no podéis menos de emplear una parte de vuestra solicitud en la mejora, no sólo moral sino también material, de esa preferida clase.

LEOPOLDO EIJO

Obispo de Victoria (hoy de Madrid)

DE UNA INTERVIU

Lo que ha dicho Mosquera

Un redactor de *Región* ha solicitado una entrevista con el Sr. Mosquera, el cual resumió en esta forma sus impresiones de la campaña que acaba de realizar en Asturias:

«Desde el 22 de Julio al 5 de Agosto actual, visitamos los Sindicatos de San Pedro de los Arcos, San Esteban de las Cruces, Bendones, Anes, Vega de Poja, Pola de Siero, Lieres, Feleches, Co-

llada, Muñó, Grullos, Infiesto, Campo de Caso, Bueres, Orlé, Bezanés, Coballes y El Condado (Laviana).

En la mayor parte de ellos dimos conferencias el señor Arboleya y yo, habiendo encauzado y reorganizado varios y habiendo en algunos otros instalado Cajas Rurales, con varios millares de pesetas.

A pesar de ser época poco propicia para grandes públicos, por causa de la recolección, tanto el señor Arboleya como yo, estamos satisfechos de la concurrencia y de los resultados obtenidos, sobre todo en el concejo de Caso, donde existen Sindicatos pujantes y enorme entusiasmo por esa obra.

La orientación de la Federación Asturiana Católica Agraria es irreprochable, y esta gran entidad se preocupa de que todos sus organismos filiales den una mayor amplitud a sus aspiraciones y una mayor intensidad a su situación, reducida hasta ahora a horizontes demasiado estrechas.

Es de esperar (nos decía el señor Mosquera), que esa obra en Asturias alcance singular prosperidad por las grandes cualidades del campesino asturiano y por la riqueza de esta región.

En esta jornada, como en otras anteriores, los labriegos asturianos—añadió el señor Mosquera—han hecho el debido honor a la proverbial hospitalidad de esta tierra.»

El ilustre propagandista hace a continuación cumplidos elogios de las personas que se hallan al frente de la Federación y augura a ésta grandes triunfos que ojalá sean un hecho para bien de nuestros labradores.

En realidad, de ellos depende que Mosquera no se equivoque en sus profecías.

X. X. X.

En la mesa de los héroes de Homero nunca se sirvieron bebidas, aunque estuvieron acampados en el Hesponto.—Sócrates.

VENTAS EN COMÚN

La exportación de ganados

Podemos reproducir aquí todo lo que la Sección de Compras dice en otro lugar de este número, y todo ello en fin de cuentas se reduce a que si no acabamos de sacudir este «individualismo» que nos consume y no comenzamos a ser verdaderamente «sociales» y a ver de realizar el lema de nuestros Sindicatos, no vamos a ninguna parte con la sindicación agraria, que puede y debe ser la redentora de los labradores...

«Unos por otros, y Dios por todos», dice nuestro lema, pero como observaba sagazmente Mosquera al hablar a ciertos Sindicatos, son muchos los que lo truecan en este otro: «Unos por otros... la casa sin barrer», lo que equivale a decir que «unos por otros», ni se hacen grandes y beneficiosas compras en común ni se realizan ventas que dejen grandes beneficios a los productores...

El día 14 de Abril hemos remitido a todos los Sindicatos una circular comunicándoles que la Sección de Ventas en común había organizado, de acuerdo con el Banco Rural fundado por la Confederación para estos fines, la exportación de ganados directamente a las principales plazas consumidoras, evitando así la serie enorme de intermediarios que viven a costa del ganadero y de los consumidores de carne, como más claramente se expone en otro artículo de este número.

Como se ve a simple vista, aunque sea vista de miope, las ventajas para tantos socios de nuestros Sindicatos tenían que ser muy considerables. Pues bien, solamente dos Sindicatos contestaron interesándose en el asunto y solicitando más datos para estudiar serenamente el problema...

Uno de esos Sindicatos, el de Muña-

len, ha realizado ya por nuestro conducto la primera expedición de ganados a la importantísima plaza de Barcelona, y a pesar de ser la primera también que hacía esta Sección, el resultado ha sido muy satisfactorio.

Si se reúne ganado bastante para llenar dos vagones—como ha ocurrido en el caso citado—el Norte concede billete gratuito de ida y vuelta a un pastor que va cuidando de las reses; y en cuando al pago y a entenderse con los compradores, el Banco Rural, que tiene en Barcelona una sucursal perfectamente montada, corre con todo y satisface el importe en condiciones inmejorables.

En vista del buen éxito mencionado, son varios ya los Sindicatos en nombre de los cuales estamos organizando nuevas expediciones; pero aún son muy pocas en comparación con las que podrían salir de Asturias. Trenes completos y a diario salen de las hermanas provincias gallegas; pero aquí, aferrados a nuestro individualismo, queremos más perder tiempo y dinero en ir al mercado para vender barato a los «tratantes» que luego ceden el ganado a los acaparadores y éstos a otros, para que todos ganen más que el labrador...

Sería de apetecer por muchas razones que fueran muy numerosos los Sindicatos asturianos que imitaran al excelente de Muñalén; esta Sección, como todas las de la Federación (debiera ser superfluo el advertirlo) está a disposición de todos para darles cuantos datos consideren necesarios.

Con que a ver si acabamos por darnos cuenta de lo que podemos sacar y debemos sacar de los Sindicatos...

LA SECCIÓN DE VENTAS EN COMÚN

NOTICIAS

El señor Mosquera

Después de pasar en nuestra compañía dos semanas, ha regresado a su casa

de Madrid el elocuente y muy laborioso Inspector general y propagandista de la Confederación, D. José Mosquera.

Calladamente, como todos los que hacen labor seria y fecunda, ha recorrido Mosquera varios concejos, vigorizando con su entusiasmo y reorganizando y convirtiendo en lo que deben ser muchos Sindicatos que han de guardar para él eterno reconocimiento.

Hubo día de visitar tres Sindicatos y de hablar en todos ellos, mostrándose siempre incansable. De nuestra gratitud y de la de toda la Federación está él bien seguro, pero no es superfluo mostrarla aquí.

De la propaganda

A fin de poder planear con la mayor economía de tiempo y dinero el programa de propaganda por los diversos concejos, ahora que las faenas agrícolas van a permitir un mayor respiro a nuestros labradores, agradeceríamos mucho que se nos avisara lo antes posible de los puntos a donde se desea que vayan nuestros propagandistas.

Si se trata de reorganizar Sindicatos, éstos pueden avisarnos; si se trata de fundarlos, el aviso puede venir o de los Sindicatos vecinos o de las personas interesadas. La Sección de Propaganda agradecería que la petición de propagandistas viniera por conducto del párroco o del Consiliario, acompañada de los datos que se crean oportunos.

Los socialistas y los «neutros» pretenden intensificar su propaganda en vista de lo que se mueve nuestra Federación, y sería lamentable y hasta vergonzoso que se nos adelantaran, sobre todo cuando nada de provecho pueden hacer por los labradores, mientras nuestros Sindicatos pueden hacer tanto...

¡No imitemos a los que se han dado cuenta cuando ya es tarde...!

«Covadonga»

Con motivo del nuevo aniversario de la Batalla, esta hermosa revista quincenal, que cada día se perfecciona más,

ha publicado un excelente número extraordinario, que encabeza con la Bendición y felicitación del Prelado, a las que sigue un bellissimo artículo firmado también por el Sr. Obispo y alusivo a la «primera piedra» para el edificio del Centro Asturiano de la Habana, que se arrancó de las canteras magníficas de Peñalba, en el sagrado monte Auseva, y que solemnemente se bendijo en Covadonga.

Publica también este número extraordinario, entre otros muchos interesantísimos grabados, algunos que reproducen fragmentos del Triptico admirable construido por el artista insigne Sr. Granda Buylla.

Índice y Portada

Con el presente número recibirán nuestros lectores un pliego separado con la portada e índice del primer tomo de nuestra revista, que terminó en el número correspondiente al 15 de Julio.

Los que deseen encuadernarlo y adviertan la falta de algunos números pueden acudir a nuestra Administración, bien entendido que de muy contados nos quedan ejemplares, fuera de las colecciones indispensables.

Fiesta de un Sindicato

El próximo domingo, 19 del corriente, celebrará el recién fundado Sindicato de Bendones la Fiesta de la Bendición de su Bandera, con función religiosa y una reunión de afianzamiento y propaganda.

Asistirá una nutrida representación de la Federación y hablarán, por lo menos, el presidente, Sr. Guisasola, y el Director de la Sección de Propaganda, Sr. Arboleya.

Seguidamente se celebrarán otras Fiestas semejantes en diversos puntos.

Severino Aznar

Cuando este número llegue a manos de los lectores, se hallará, Dios mediante entre nosotros el insigne y por

tantos motivos benemérito divulgador de la doctrina social católica, a quien tanto deben nuestras Obras.

En Asturias, donde es tan conocido y admirado, no necesita Aznar de presentación alguna: durante muchos años colaboró asiduamente en «El Carbayón», y en este diario se habló repetidas veces del gran propagandista y de sus libros, igualmente populares entre nosotros.

Catedrático de la Central, tras de reñidas oposiciones en toda la extensión de la palabra, y Académico de la de Ciencias Morales y Políticas, donde entró leyendo aquel soberano discurso sobre la «Abolición del salariado». Severino Aznar es uno de los más fecundos e incansables y autorizados colaboradores de los Institutos de Previsión y de Reformas Sociales, donde su paso queda diariamente señalado por rastros luminosos.

Como divulgador de nuestras doctrinas sociales, hace tiempo que se halla demasiado callado: acaso el oirse llamar heterodoxo por haber redactado y firmado un Programa que la Autoridad Eclesiástica aprobó y editó y divulgó por su cuenta, el «Programa de la Democracia Cristiana», le haya metido un poco de miedo, por que él por todo está dispuesto a pasar menos por desviarse un punto de la doctrina católica...

Y tanto y tan impunemente se va repitiendo eso de la heterodoxia en España (fuera de aquí ya sabemos que es otra cosa) de los católicos sociales, que casi llega uno a dudar (perdónenos Dios el desatino) si la «verdad católica» está al lado de la Autoridad Eclesiástica... ó en la acera de enfrente...

Sea bien venido el insigne Maestro, que en Asturias puede «toser fuerte», pues aquí todos estamos al cabo de la calle y sabemos que Cristo nos ha mandado oír a la Iglesia, no a los Segismundos más o menos desinteresados de un capitalismo sin sentido común...

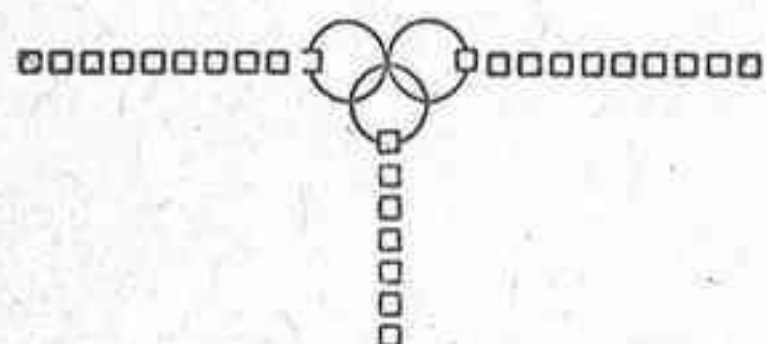
FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abonando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos más que a las Cajas Rurales federadas

Francisco Martínez Elola

PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES



Despacho: Magdalena, 11 pral.

Teléfono, 818

: OVIEDO :

ORNAMENTOS
: DE IGLESIA :

Depósito de Plata Meneses

SASTRERÍA

J. Collado

:: OVIEDO ::

SAN ANTONIO, 2

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

LIBRERIA Y PAPELERIA

Celestino Collada Vega

Misales y Brevarios de las
nuevas ediciones.

Libros comercia-
les, de texto y para escuelas

Uría, 26 - Oviedo - Teléfono, 12-71

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de
Harinas, Cereales y Salvados

oooooooooooo

FRAY CEFERINO, 21

Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850

Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles
y Fábrica de Chocolates

oo

Cafés tostados diariamente

Balsera y Muñiz

|||||
ABONOS QUIMICOS
|||||

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

La Victoria

San Antonio, 18 - Oviedo
Teléfono, 553

CANDIDA CABAL DE GONZALEZ

Metalúrgia, Objetos de plata meneses. Estatuaria religiosa, Hilos, canutillos.

ORO Y PLATA PARA BORDAR

Gran establecimiento de ornamentos de iglesia

::: Sastrería eclesiástica y de Caballero :::

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de cauchú
Rótulos de esmal e

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46

OVIEDO

Industrias Zarracina (S. A.)

———— G I J Ó N ————

Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Cochss-Camas

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARÍS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::



FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::



REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias



CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100

Y PREMIOS SEMESTRALES

VIUDA E HIJOS DE RAFAEL DÍAZ

ALMACENES DE HARINAS,
CEREALES Y SALVADOS

Campomanes, 3 Oviedo Leopoldo Alas, 2

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.) O V I E D O

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de contrucciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

EUGENIO ALONSO FERRETERIA Y QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO